

EL PORVENIR

PERIÓDICO CARLISTA

Se publica los miércoles.

Administración: Calle de la Sal, núm. 6

A donde deberá dirigirse toda la correspondencia.

TARIFA DE ANUNCIOS

En tercera y cuarta plana, a precios módicos. Por ajuste de trimestres completos, se hará el 10% por 100 de rebaja.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN. Un trimestre, 1 peseta; un semestre, 2 id.; un año, 4 id.; número suelto, 0,10 id. Pago adelantado.

Flores a María.
 Madre mía, aunque me ufano
 Te busco flores en vano,
 Pues nunca me satisfacen.
 O son fingidas de mano,
 O mueren apenas nacen.
 Flores de divina esencia,
 Que acoja tu amor propicio
 Dos sólo da la existencia:
 Una flor es la inocencia,
 Otra flor el sacrificio.
 ¡Ay! ¡Juan desdichado fui!
 Qué la primera perdí!
 Una tan sólo me queda:
 Haz tú, Señora, que pueda
 Cultivarla para tí.
 Manuel Sánchez de Castro.

¿Y ESPAÑA, QUÉ?

Ya han terminado las elecciones, ya han concluido las luchas que en casi todos los distritos de España se sostenían para dar el triunfo a tal o cual candidato; los caciques ya están tranquilos y pueden gozar de nuevo de la paz y el favor que les proporcionan sus intrigas y sus chanchullos. Del Congreso salieron los Diputados liberales para dejar el puesto a los conservadores; tan liberales como ellos; el cambio de Gabinete ha proporcionado, o proporcionará a muchos, honores, empleos, favoritismo y hasta dinero ganado a uno u otro candidato en la lucha electoral; la subida al Poder de los que se llaman moderados y también católicos verdaderos, con escarabajo de la verdad; ha sido un poder negarse, negociar para infinidad de políticos utilitarios, que sin otro fin que el interés ni más amor que al estómago, trabajan por el solo bien material que pueden reportarle sus ideas de veleta. Los unos, porque tienen amistad con Fulano o Mengano, y esperan de él, si triunfa, la feposición de un destino u otro beneficio; y otros, pelean en su favor, sin fijarse en que sus condiciones sean o no a propósito para un Diputado y si la elección será a favor de la Patria; otros luchan por efecto de compromisos contraídos, tal vez porque lo prometieron al recibir en época pasada un favor del candidato, quizás por antipatía al contrincante; de todos modos, por interés propio o medro personal, pero nunca por amor a España, por verdadero patriotismo.

La experiencia de muchos años nos ha demostrado las desdichas que sobre España han traído los Gobiernos liberales; ellos, con su maldita Constitución, han hecho de esta Patria, tan grande y poderosa en otro tiempo, una Nación sin importancia, consiguiendo que todo el esplendor y pujanza que la puso a la cabeza de Europa orientera, sea hoy como las ruinas de un rosbajo palacio, que apenas si recuerdan la magnificencia de otro tiempo.

Esto dicho a grandes rasgos, es lo que ha hecho con España la escuela liberal con sus dogmas absurdos y sus principios destructores. Ahora bien, como los conservadores gobiernan con los mismos principios y con la misma Constitución, su poder no mejora en nada la triste situación de España, la cual en manos de ellos, como en la de los liberales descubiertos y declarados, no es más que una inocente víctima cada vez tratada con más rigor por los arbitrarios ideopatas que la arrancaron su grandeza y desgarraron cobardemente su glorioso é inmortable abarzo, aquél que españoles de corazón, héroes verdaderos, pasearon de polo a polo y llevaron a hasta mundos desconocidos.

No cesando las causas, los efectos siguen; qué importa, pues, que gobiernen los conservadores si su gobierno tiene que regirse por leyes tan inmorales como perniciosas, base del liberalismo y causa de todas las desgracias que pesan sobre España? Ni ninguna ventaja conseguirá la Patria de este Gabinete, que acaso sea más hipócrita que el radical, pero que no es mejor.

Si, todos sacan algo de las elecciones liberales, menos España, que es la única, que de

biera resultar beneficiada. Esta seguirá siendo esclava y pobre, despreciada y odiada por el inundo piadoso extranjero protestante. El león guerrero no saldrá del letargo en que la infamia de sus verdugos le sumió, y la brillante corona y el cetro españoles de ayer seguirán medio deshechos y ocultos entre el polvo de la ignominia y el deshonra hasta que el Tradicionalismo haga morder el polvo a tantos verdugos.

Lo mismo de libertades que conservadores, todos son villos despojos, venenosos reptiles que sólo buscan su provecho aunque sea a costa de la vida de la madre Patria. Toleraremos que las cosas sigan así, cuando la Comisión carlista cuenta con elementos para apoderarse dentro del terreno legal de posiciones que hagan imposible la vida rozagante del liberalismo? ¿Qué ganaría con eso España?

Quezvar.

Episodios tradicionalistas. García, Colell y Espar.

«La Seo de Urgel es una plaza fuerte de segundo orden, bien artillada y guarnecida, es imposible apoderarse de ella por medio de un asalto, a no ser que antes le haya precedido un sitio en toda regla.»

Un entusiasta defensor de la causa tradicionalista, que conocía a palmo el terreno, proporcionó el plan de ataque y se lo comunicó al Brigadier D. Francisco Tristany, que lo aceptó en seguida. Era necesario que el acto se llevara a cabo en la tarde del 16 de Agosto, porque en ella, el pueblo de Castellciudad, inmediato a la ciudadela, situado al otro lado del que debía asaltarse, celebraba la fiesta de la Asunción de la Virgen, y era costumbre dejar a la mitad de la guarnición bajar al pueblo para que participara de la fiesta.

El esforzado Comandante García, natural de Eramadurá, se comprometió a llevar a cabo el plan y escogió los 200 hombres que le parecieron mejores, mandados por oficiales valerosísimos, entre los que iban el teniente Cobell y el alférez Espar, jóvenes ambos conocedores del país.

Salio García de Solsona el día 13 de Agosto, marchando y contra marchando y ocultándose de noche en los bosques. Llegaron en la noche del 15 a un fortín llamado la Lengua de Sierpe, que estaba abandonado por su estado ruinoso. Allí, a cien pasos de los soldados republicanos, estuvieron ocultos los carlistas trece horas mortales, temiendo a cada instante ser descubiertos. Creyeronse perdidos cuando un perro que acompañaba a unos cuantos soldados liberales, al pasar por delante de la puerta del fortín, puso a ladrar con furia, mas los republicanos no hicieron caso del aviso y siguieron su camino.

«Llegó por fin la señalada hora de la una de la tarde. Espar y Colell, aprovechando un momento de descuido del centinela que se paseaba por la muralla, salieron a la carrera del escondite plantaron la escala que llevaban, y subiéndola en un segundo, entraron por una tronera en la ciudadela. El centinela los vio cuando le sujetaron; otro centinela que estaba en el Macho, al verlos, en lugar de gritar o hacer fuego, se tiró de donde estaba para escapar antes, poseído de un pánico terrible.

La entrada estaba libre, pero era necesario, preciso, apoderarse de la guarnición que se hallaba en el Cuartel del Macho. Espar abrió con impetu la puerta del cuartel y apuntando con un arma a los asombrados republicanos, les intimó la rendición.

Entre tanto, García y los demás fuerzas entraban en la ciudadela, valiéndose de la misma escala, y se colocaban a las puertas de los demás cuarteles y pabellones. Los republicanos, al por un momento, intentaron resistir; a los diez minutos la ciudadela estaba en poder de los voluntarios de D. Carlos VII. Dos soldados que lograron escapar, avisaron a los de Castellciudad y a los castillos; el brigadier, gobernador militar, marchó hacia ellos, pero en aquel momento un cañonazo dirigido contra ellos desde la ciudadela, les confirmó su desgracia.

Después de encerrar García a los prisioneros y de distribuir su gente, mandó hacer fuego al castillo. Aunque la distancia de uno a otro fuerte no es mayor de 400 metros, los dos primeros cañonazos no hicieron blanco; García amenazó con la muerte a los artilleros liberales

si no apuntaban bien, y entonces uno de ellos se presentó diciendo: «soy carlista, venga un cañón, que yo acertaré», y en efecto, al tercer disparo volaba la puerta del castillo hecha mil pedazos.

Al ver esto los republicanos abandonaron los fuertes y todas las fuerzas se reunieron en la ciudad; apoderáronse de los cañones, sacerdotes y personas tachadas de carlistas, y las encerraron en la Catedral, como para exigir la devolución de la plaza que habían perdido. Sin embargo, con la noche variaron de proyecto, y el Gobernador militar, con el batallón de Eceja y los artilleros, tomaron el camino de Puigcerdá, mientras que los voluntarios republicanos, en número de 300, mejor aconsejados, prefirieron refugiarse en la vecina república de Andorra.

D. Francisco Tristany, con el resto de su brigada, al conocer por los cañonazos que García había conseguido su objeto, bajó a cortar al enemigo la retirada a Puigcerdá, y al tropezar con la guarnición que huía, una descarga le bastó para que todos se rindieran a discreción. El brigadier Tristany entró victorioso en la ciudad con sus prisioneros, y la Seo de Urgel, con sus tres fuertes y sus 50 cañones, el batallón de Eceja y los artilleros, pasaron a poder de Carlos VII.

«La toma de la Seo produjo en Cataluña, en España y luego en Europa entera, una impresión grandísima; era la primera plaza fuerte de que se apoderaban los carlistas, y no les había costado una gota de sangre. Tres hombres de corazón, García, Colell y Espar, bastaron para apoderarse de ella.»

Díaz.

Pensamientos.

Medrar, adhiriendo al vicio dominante; ocultar por sistema toda verdad de importancia; ayudar al mal con su silencio; seguirle dócil por no disgustarle.

«La verdadera penitencia consiste en llorar los pecados cometidos, y en no volver a cometer los que se han cometido.» San Jerónimo.

Algunos que se tienen por ilustrados, dicen: «La Iglesia ya no es de estos tiempos, es una institución retrograda, nada ha hecho por la humanidad.» En cambio, Gladstone, ante una colosal figura todos se inclinan, ha dicho: «Después de los tres primeros siglos de las grandes persecuciones, en que venció, heroica, el despotismo y la idolatría, la Iglesia ha marchado siempre a la cabeza de la civilización, enganchando a su carroza, como corceles de carro triunfal, las principales fuerzas intelectuales y materiales del mundo.»

«Su arte, el primero del universo; su genio, el genio por excelencia; su grandeza, su gloria, esplendor y majestad han sido, si no absolutamente, casi en su totalidad, aquellas de que puede orgullecerse la Historia.»

Delante de la Sabiduría infinita vale más un poco de estudio de humildad y un acto de «ella que toda la ciencia del mundo.» Santa Teresa de Jesús.

Definiciones.
 — ¿Qué es socialismo?
 Una farsa bautizada con el nombre de La Internacional, en la que los actores — jefes socialistas — cobran y en la que el público — masa socialista — paga.
 — Y los jefes esos, ¿quienes son?
 Vividores que estudian ó han acabado la carrera de burgués, astros de infima cuantía que no pueden brillar con luz propia en otra parte, se van con su gramática roja a ejercer entre el proletariado la antigua máxima que dice: En país de ciegos, el tuerto es rey.

«Por qué dice Ud. eso?
 Porque hasta abrir los ojos para verlo, porque no hay jefe socialista que no medre, mientras la masa, está cada día más pobre. Y aquella masa ¿qué es?
 — Una masa dócil, crédula, sumida en la ignorancia por sus propios jefes y que se deja manejar por ellos.
 — ¿Y qué hace esa masa que no se desanda de esos hombres?
 — Todo se hundirá. Lo que de buena fe entrarán, van ya saliendo. Dentro de poco sólo quedarán en La Internacional los jefes y los que sean tan lutos como ellos.
 — ¿Cuántos hospitales han fundado los socialistas?
 Ninguno.
 — ¿Cuántos asilos de ancianos y de niños?
 Ninguno.
 — ¿Cuántos patronatos?
 Ninguno.
 — ¿Qué rasgo de humanismo ha y el la historia socialista?
 Ninguno.
 — En cambio ¿cuántos se han enriquecido con el socialismo?
 — Muchos que hoy son fabricantes, caseros, comerciantes, rentistas.
 — Dicen los socialistas que cuando ellos invadan el poder político cambiará la faz del mundo y la felicidad será completa, total y absoluta. ¿Es cierto?
 — No, señor. Ahí está la república francesa, donde son y han sido socialistas, como los de España, Ministros, Gobernadores, Alcaldes, Jueces, Presidentes de Camaras, etc., donde el socialismo ha puesto espíritu y cuerpo en la administración pública. Pues bien; aquel Estado es un país podrido, repulsivo, esclavo del favoritismo de la desigualdad de la tiranía del saqueo de la porquería.
 — ¿Qué más!
 — Le parece a Ud. poco?
 EPIGRAMA: ¡Igualdad! oigo gritar, ¿quieres verse sin joroba? ¿quieres que no quieras joroba?»

El 2 de Mayo de 1898 en Talavera.

Con mucho gusto publicamos el siguiente artículo que nos envió un querido amigo nuestro, testigo presencial de lo que refiere. Es conveniente recordar estos sucesos por lo mismo que la miseria tiene tanto interés en ocultarlos.

«La Historia es la maestra de la vida y con la elocuencia irresistible de los hechos nos enseña qué es lo que pretendemos ciertos políticos, y qué podemos esperar de nuestros encarnizados enemigos. Léanlo nuestros amigos, que tal vez muchos ignoren la estas fechas lo que sucedió en Talavera de la Reina hace nueve años. Indudablemente, preparado por las logias y llevado a cabo por la ineptitud ó complicidad de las Autoridades. No podemos censurar mejor los hechos que deshonran a un pueblo culto que sacándolos a la vergüenza en el día de su aniversario. Dícelos, nuestro amigo y correligionario:»

Lo que yo vi

«Era el 2 de Mayo de 1898. Mis asuntos me llevaron aquel día a Talavera de la Reina. Serían las ocho de la mañana cuando entraba en la ciudad por la parte que da a la Estación del ferrocarril, y desde luego conocí que toda la población era presa de la mayor anarquía. Una turba de mujeres, de esas que abundan en todas partes y no tienen qué perder en ninguna, eran dueñas de toda la ciudad.

Lo primero que vi al llegar a la panadería de D. Luciano Sánchez, frente a la Trinidad, fue el suelo cubierto de harina que, intencionadamente, había sido derramada. Luego oigo gritos y voces descompasadas y un ruido tan extraño que me infundió miedo, y confieso mi cobardía, tuve intención de retroceder y refugiarme en el asilo de las Hermanitas de los Pobres, que estaba a poca distancia. Estando en esto veo que unas cuantas mujeres, aullando como fieras y obrando como locas, sacan de la casa ó tahona de dicho D. Luciano mesas, sillas, bancos, sacos, cuanto encontraron a mano, y colocado en la calle donde habían tirado la harina,

lo prendieron fuego, gozándose aquellas desgra-

ciadas en ver arder todo aquello, sin que les rentase ninguna utilidad.

Pasó adelante como pude, y antes de llegar a la plaza mayor encontré varios grupos de mu-

cheros que se habían desayunado, y querían desayunarse con carne de Jesuita, según yo las oí.

Al llegar a la plaza me encontré con un amigo, el cual deploraba lo mismo que yo lo que estaba sucediendo, doliéndose de que no estuviese garantida la seguridad personal, y que por falta de Autoridad que reprimiese aquel escándalo, estuviésemos a disposición de aque-

llas desbarapadas. Quién es el Alcalde? le pregunté, y me dijo: D. Manuel Ginestral. Me contó que el Convento ó residencia de los Jesuitas había sido asolado por aquellas turbas, y en seguida me dirigí allá.

Entré en la casa de Dios, y al dar vista a aquel hermosísimo templo, donde tantas veces había entrado, me oí horror de lo que sentí, fué una indignación contra aquellos bárbaros, que de una manera tan vil y cobarda habían profanado la Casa de mi Dios.

Salí indignado, escandalizado, y tan fuera de mí, que dudaba fuese verdad lo que acababan de ver mis ojos.

Vuelvo a la plaza, y al dar vista hacia la puerta de los Sres. Iglesias y Casapiana, veo una hoguera que una cuadrilla de mujeres había encendido, con las mesas, libros, bancos, papeles, y cuanto encontraron en casa de dichos Sres. Iglesias.

Mientras yo estaba contemplando este cuadro horroroso, oigo un espantoso griterío que al extremo opuesto de la plaza daba otro montón de mujeres que, en confuso tropel, se dirigían a casa de D. Santiago Fernández.

y cerrar los ojos, lanzaron a la calle todos los géneros que había en la espaciosa estantería. Entre los objetos destruidos, rodando por el suelo y en medio de la calle, vi candeleros, crucifijos, rosarios, estampas, medallas, estatuas, y todo lo que tiene relación con el culto religioso, ó pudiera ser objeto de devoción.

Serían las doce y media ó la una, cuando aquellas furias, cansadas ya de hacer daño, trataron de marcharse a sus casas para comer, decían, lo que tuviesen en ellas, pues no habían podido probar la carne de Jesuita como habían pensado, y conforme el encargo recibido.

Poco después vi que en una casa de la plaza repartían pan a todo el que se acercaba, y que muchas de aquellas desarrapadas lo rehusaban, y otras lo cogían para tirarlo a otra persona, diciendo que no querían pan, que lo que querían era carne.

Mientras se estaba haciendo el reparto, me acordé a un grupo formado por cuatro ó cinco de aquellas desbarapadas, y al hacerlas yo algunas reflexiones acerca de lo que habían hecho, los actos vandálicos que habían cometido, me contestaron todas a la vez: «Pues mire usted, no hemos empezado a cumplir el encargo que tenemos. Mañana vamos a casa de D.ª Joaquina Santander y D.ª Teresa Aguirre, y además destruiremos los comercios (no recuerdo cuántos ni cuáles; sólo me quedó en la memoria uno, el de tejidos de D. Domingo González, pero nombraron otros), y así seguiremos hasta que se handa el mundo».

Al oír esto y ver el aplomo y seguridad con que lo afirmaban, me estremecí. Llevaba cinco horas presenciando las escenas más bárbaras y salvajes que se pueden ver, prometían seguir con aquellas tropelías, la autoridad no se veía por ninguna parte, la más terrible anarquía reinaba en toda la ciudad, no había nada seguro, y en vista de eso, me marché huyendo de Talavera, sin esperar a que me cogiese allí la noche.

Estó es lo que vi el día 2 de Mayo, fecha que si recorda un día de gloria para España, será de eterno baldón para Talavera y sus autoridades desde 1898.

Bernardo Pascual.

(Continúa)

Visitando á Mella.

El Cuartito de D. Juan. De «El Iris de Paz», revista religiosa de Madrid, tomamos la siguiente preciosa semblanza del incomparable Mella, debida a la pluma y elegante pluma de Zúñiga, en la seguridad de que los lectores de EL PORVENIR la verán con el mismo gusto que nosotros.

No creo censurable que un hombre humilde, todo él pobreza y de todo falta, busque el honoroso placer de visitar a un potentado del talento, y más aún cuando éste así se riese en talminoso inteligencia, como en magnánimos sentimientos del corazón.

Qué franca sonrisa, qué campechana llaneza, qué ingenuidad y qué varonil afecto derrama en su trato el hombre austero de que os hablo! Grande es el poderío de su vigorosa naturaleza; por ello parece hombre de otra raza y otro hombre de otros tiempos en que la humana voluntad era de impulsión irresistible, de resistencia invencible, de heroicos intentos!

Tan variados son los vistosos matices de su carácter, y en tan fuerte entonación se manifiestan todas las grandes aptitudes de su alma, así es de fundado, extenso y copioso su saber, que ya os parece estar en la presencia de un profundo filósofo, ya en la de un gran político, cuando entendéis que os habla un gran general cuando un agudísimo crítico, de todas las fases y etapas de la ciencia, ó un erudito historiador.

Mas qué admiración no será la vuestra si se os presenta haciendo las mas firmes delicadezas del mas exquisito gusto y las extraordinarias envidiables cualidades de un literato? Su voz es recta, sus acentos fuertes... habla poseyendo, sin duda, el secreto de todas las artes, de todos los magisterios del saber, de todos los misteriosos sentimientos del corazón... Es la elocuencia misma, uniendo en sí todos los lenguajes del alma, las lenguas todas de la sabiduría. Tiene la arrogancia, la vehemencia, la nobleza, la valentía, la inocencia, la majestad del león.

Queréis saber cual es el magico talismán de la elocuencia?—decia un crítico hablando de Pitt.—La instrucción, la mayor posible, toda la instrucción.—y añadirías de que un ilustre amigo es instruido? Graciosa respuesta os podría dar quien, como él, posee la doble vista de los

verdaderos sabios, la potencia analítica.... Así él ve, como el águila ve desde la altura, toda la tierra bajo sus pies; así él, como la hormiga, palpa con sus antenas el diminuto grano, y grano por grano desmenuza un mundo.

Parece ocioso, y está siempre en trabajo; un trabajo titánico. En breve tiempo escribe un libro, el cual acabado, le hace pensar en otro que, según a este asombroso escritor le parece, debe preceder al anterior y seguir otros, y los escribe, y silenciosamente va haciendo un ciclo-peo monumento literario....

Cuando él os deja entrever algo de estos libros, vuestro pasmo es profundo.... Os deslumbrará la riqueza que allí hay.... Quedáis con la impresión de ambición y las alucinaciones de aquel a quien le han enseñado un tesoro de sabiduría y ciencia.... Todo en esos libros es grande.... No habra, ciertamente, obras de ciencia más sólidas, ni libros apoloéticos más abundantes en conocimientos, rectos y consistentes en doctrina, y potentes en lógica.... Su dialéctica es invencible, su elocuencia fundamentalmente como vedora, brillante, irresistible.... Tanto cuanto tardan en ver la luz esos libros, tarda en España el afirmarse la acción católica; así lo creemos: el «sera jefe de una escuela que ha de realizar por completo la difusión de la cultura católica en España».

Pues bien: nosotros, por ver al amigo, por aprender del maestro, por oír al portento, por ver, vamos frecuentemente al modesto cuartito que él ocupa en una casa de la calle de la Cruz. Un verdadero cuartito de estudiante.

Al entrar allí, siempre me ha llamado la atención el gran desorden en que amontonados aquí y allá, se ven los libros de Filosofía, Literatura, Ciencias políticas, Derecho, Historia, Arte, Viajes, Ciencias naturales, obras de nota, obras medianas, volúmenes pequeños, grandes, en pasta, en rústica, en libros de todos los ha leido.... todos los ha devorado; son como despojos, osamentas en la cueva del león.... porque aquellos centenares de libros fueron pasto de insaciable voracidad. D. Juan no los lame la piel como lo hacen los eruditos de índices y cubiertas; ni paladea las paginas como los golosos.... todo se lo come; hasta los tuétanos. Es león que devora su presa viva, carne y alma.

No se puede decir que los libros le sorban el seso, sino que él se sorbe todo el seso de los libros.... Y cuan bien los ha leído; como los clasifica en tiempo, ciencia y estilo, según los refiere a la bien fundada y metódica vastísima instrucción que él posee; no tan sólo la mas variada, sino la mas severamente científica que darse pueda!

Por cualquiera de aquellos libros D. Juan desenvuelve un estudio crítico con precisadas referencias a cuanto se ha escrito en la materia.... ¡Cuan bien razona su juicio con gracioso humorismo, siempre nobilísimo y realzado!

No había este orador en el trato familiar con aquella pompa y cadencia, y entonación de otros que no quieren hacernos oír que son gloria de la tribuna; pero no por eso deja de ser pintoresco, vehemente, grandioso en su decir.... Hace pocos días se hallaba enojado con los gaceterillos....

D. Juan no hablémos de esto.... Recuerdo unas graciosas palabras con que Monseñor Luis, Obispo de Asmery, termina una carta dirigida al abate Martinet.... para hacer despreciar a los adversarios que a este mortificaban.... «No perderéis el tiempo, le decía, alejando moscas, que, aunque piquen, parece que quieren llegar al fin de la carrera conducidas por el mismo brioso codo a que incomodan con su aguijón».

Hace pocos días nos sorprendió una gran novedad. El cuartito de D. Juan estaba ordenadísimo; en pequeñas librerías puestos y alineados todos los libros.... Había habido quien, apiadándose de ellos, los había colocado allí.... Pero aquel orden era de cementerio.... pues ya estaban sin almas; D. Juan se las había arrabatao; ¿para que los quiere allí, si los tiene, no tan sólo en la memoria, sino en el entendimiento, asimilados y sentenciados?

Ya es un cuartito decente, como dice la camarera, el cuartito del mas grande tribuno de España, de D. Juan Vázquez de Mella, gloria de mi Religión y de mi Patria.

José Zahonero.

Toledo, alerta!

Ya ha venido, ya está en Toledo la sabia, la erudita, la eximia profesora de la Escuela Normal de Maestras, D.ª Carmen de Burgos Seguí, alias Colombina. Estamos, por tanto, de enhorabuena.

Y como no? Haber venido a la capital visitagógica, cuña de sabios, de reyes y de santos; una señora de tantas campanillas científicas, compañera de la Violeta en las propagandas del erotismo libérrimo, no es para que se conlacen las juveniles ebras de afición a las conjunciones sexuales, variables a medida de la simpática dominante? Haberse puesto al frente de una Cátedra para hostrar las inteligencias sencillas de las futuras maestras de España, cooperando a la grandiosa labor de modelar los sentimientos y la educación de la mujer española, esa escritora excelente que colabora en EL PAIS, periódico en que caben todas las calumnias contra la Religión y el Clero; todas las infamias contra

la moral católica, todas las burradas contra el dogma de la Iglesia, todas las sandeces contra la predicación evangélica, todos los retozos del sensualismo grosero, todos los despechos, todos los odios, todas aquellas cosas que los católicos no podemos pronunciar sin avergonzarnos; ¿no es un verdadero triunfo que debemos celebrar los toledanos?

¿Que más podíamos desear ni pedir? Ya forma parte del claustro docente en la Escuela Normal, encargada de suministrar al pueblo, para la educación de las niñas, mentoras hábiles que hagan de éstas ángeles del hogar en cualquiera de sus edades y condiciones, una mujer sabia, sin religión, sin temor de Dios, una profesora que blasfema de palabra y por escrito contra todo lo mas santo en el orden del Catolicismo. Así es que estamos de enhorabuena, porque de esa mujer fenómeno, es mucho lo que podemos prometernos.

Por ejemplo; su primera ó segunda lección, dada a las maestras en ciernes, versó, según nos han dicho, acerca del origen de la palabra y Colombia la sabia, que profesa por sistema la desacreditada tarandueria del pedante racionalismo, dijo que no es divino el origen del lenguaje, sino producto laborioso del pensamiento humano. ¿Que menos podía esperarse del talento de esa señora? La prudencia aconseja el respeto a lo desconocido; la moderación pide no abordar las cuestiones inútiles para los oyentes, tanto (más cuando con ellas se lastiman sus creencias y no tienen libertad para protestar sin peligro y con eficacia; la más rudimentaria educación reclama que el superior sea circunspecto con los inferiores, no sirviéndoseles plato de vapores insustancial adobado con perejiles crudos de locución pretenciosa. Pero Colombina, la erudita, la escritora de EL PAIS, la compañera de la Violeta, hizo abstracción de todo eso, y descargo sobre las infortunadas discípulas el torreado de su palabrería en derredor de una mentira que no ha logrado convencer a sus inventores. ¡Pobrecillas! Nosotros las defendémos.

No, señora Colombina, no es posible probar que el lenguaje fué ideado por los hombres, y si no dé U. pruebas, ya que es tan sabia, y las pesaremos en la balanza de la historia y de la razón, para dejarlas al descubierto. Como tampoco es demostrable la serie de atrocidades y herejías que escribió U. en EL PAIS en el número de Semana Santa con el título de Las mujeres en la vida de Jesús, artículo en que se revela usted enemiga del Evangelio, desconocedora del Catecismo, simple repetidora de los resortes gastados de la incredulidad de todos los tiempos; y en que (pena causa pensarlo), renegando de una de las glorias de la mujer española, ultraja usted a la Virgen Santísima, encubriendo la osadía horrible de negar su virginidad con la invocación del testimonio inoportuno y mas que inoportuno, insensato. En todas estas cuestiones, créalo U., señora Colombina, no sabe usted lo que dice. De la voy a probar punto por punto, y aquí me tiene dispuesta a oír con serenidad sus contestaciones. Y está segura de que mi propósito es impedir a todo trance que en Toledo prevalezca la enseñanza de una mujer que no quiere hacerse honor a si misma siguiendo en asuntos de religión y letras el camino de la piedad, que ha sido siempre el mayor timbre de gloria de la mujer española. También me propongo llamar la atención de quien corresponda, y especialmente de las madres que tienen sus hijas matriculadas en la Escuela antedicha para que sepan el peligro que corren, y eviten de paso el peligro que corre el próximo número de EL PORVENIR. Empezaremos si el Sr. Director lo consiente. B. Caspades.

TOMA TILA Y CALLA

El último número de EL CRITERIO viene furioso. El triunfo de Gurtubay le ha hecho perder los estribos. Se ha desbocado, y su rabia no tiene freno.

El caso no es para menos; su combatador, protector y protegido el Sr. Beruete, aquel que contaba con innumerables y decididos amigos; aquel cuyas simpatías y prestigios le aseguraban la representación en Cortes por el distrito de Talavera, aquel cuyas influencias eran tan grandes que se acreditaba de loco ó mentecato el que las pudiese envidia; el idolo en sí, de sus ensueños; ha dado un tumbó, y ha tenido que retirarse del campo de batalla maltrecho y con el corazón lleno de disgustos y desengaños.

Conoció a tiempo que estaban verdes, vió que su contrincante tenía mas elementos para luchar, y convencido de su impotencia; es decir, sabedor de que D.ª Leonor no le quería, tuvo la generosidad de renunciar a su blanca mano. Esto no tendría nada de particular si EL CRITERIO no hubiese soltado tantas baladronadas; si no hubiese dicho tantas veces que no había quien se atreviese a presentarse por allí; y si después de presentado no hubiera repetido hasta la saciedad que tendría que retirarse, porque era una temeridad intentar disputar el triunfo a su Beruete. Pero después de tantas arrogancias tener que confesar ahora que su amo y señor no tuvo valor para presentar la batalla, vendóse precisado a huir por no presenciar su derrota, le ha encendido, y no es extraño que venga descompuesto y furioso. En medio de su delirio dice que la victoria del Sr. Gurtubay es vergonzosa, y lo llama vaticanista reaccionario, clerical, candidato con

LA LECHUGUINA

CONFITERÍA, FABRICA DE MAZAPÁN Y CHOCOLATES
CON MAQUINARIA-MOVIDA POR LA ELECTRICIDAD

JUAN MARTÍN BURRIEL

Casa Central:

11, Martín-Gamero, 11, Toledo.

Sucursales: Estación del Ferrocarril, Toledo, y en Madrid,

Almacén de Coloniales y Confitería de Andrés Díaz Zorita, plaza del Progreso, 13.

Catecismo de la Primera Comunión.

y a los fines indicados, dispuesta con suma habilidad y con tanta sencillez, que bastan seis u ocho días para que las inteligencias más humildes puedan aprenderla. Los señores encargados de la cura de almas harían un bien inmenso propagándola, y valiéndose de ella, se descargarían del trabajo impropio de sintetizar la doctrina, adaptándola a la comprensión de los pequeños y de los pobrecitos sin instrucción. Se sirve gratis un ejemplar a cuantos Sacerdotes lo pidan a esta Administración.

Precios: Ejemplar, 10 céntimos.—Docena, 75 céntimos.—Ciento, 5 pesetas.—Los pedidos deben hacerse acompañando el importe.

GUZMÁN EL BUENO DECHADO DE REGENERADORES

D. MATÍAS GONZÁLEZ LAFUENTE

Esta obra, galanamente escrita por el ilustre Abogado de León D. Matías González Lafuente, tiene por principal objeto: presentar al insigne, noble y lealísimo español D. Alonso Pérez de Guzmán, el Bueno, como dechado de regeneradores, en cuya historia tendrían mucho que aprender los aciagos políticos que padecemos y que han sido la causa de las desmembraciones y quebrantos que ha padecido nuestra Patria.

De venta, al precio de una peseta ejemplar, en casa del autor, calle del Instituto, núm. 3, duplicado, León, y en la Administración de este periódico.

TALLER DE ESCULTURA Y RESTAURACIÓN DE IMÁGENES RELIGIOSAS

Este taller puede competir con los mejores en su clase, y se encarga de hacer toda clase de modelos en barro, maderas, mármoles ó bronce para retablos, panteones, estatuas, etc., etc.

Se dan presupuestos. — Facilidades en los pagos. — Consúltense este taller.

Barrio Nuevo, 17, Toledo.

BIBLIOTECA "PATRIA," MADRID

Publica novelas, cuentos, etc., premiados en concursos públicos, y obras fuera de concurso, debidas a los más distinguidos literatos españoles, y ha merecido alabanzas de literatos como los Sres. Pereda, Menéndez Pelayo, Palacio Valdés, Fastenrath y Duque de Rivas.—Obras publicadas y en preparación de Menéndez Pelayo, José Zañero, Alfonso Pérez Nieva, Conde de las Navas, Angel Guerra, etc., etc.

Precio: UNA PESETA

Pídanse en todas las Librerías.

Casa de viajeros

de toda confianza, de nuestro correligionario Sr. Nieto

Trato esmerado, abundante y económico.

Esparteros, 8, segundo, derecha, Madrid.

La Mutuelle de France et des Colonies

Sociedad de Seguros Mutuos sobre La Vida

Establecida legalmente en España y funciona bajo la inspección directa y efectiva del Gobierno Francés

Capital suscrito hasta hoy: **477 millones 421.000 francos.**

Problemas que resuelve:

- Una Dote para los hijos.
- Un Capital para el obrero.
- Un Libramiento de Quintas.
- Una Pensión para la vejez.
- Un Crédito para establecerse.
- Una Herencia para la familia.

Por entregas mensuales de 6 francos durante 14 años.

Es la primera y más importante Mutualidad de este género creada en Europa, y ninguna posee los medios que ésta para acrecentar tanto sus capitales; las cuotas satisfechas se invierten en Titulos garantidos por el Estado Francés; que se depositan en el Banco de Francia. Por el Contraseguro, en caso de fallecimiento, se reembolsa hasta el triple de las cuotas satisfechas. Interesa a todos, antes de hacer un Seguro, enterarse de los Estatutos de esta Sociedad, que envía gratuitamente a quien los solicite.

Dirección Regional en Madrid, 32, Atocha.

Corresponsal libre en Toledo: D. Anselmo Aparicio y Gutiérrez, Menores, 12

ORNAMENTOS SAGRADOS

SECCION RELIGIOSA

HIJOS DE M. GARIN

FABRICA OPCIONA CENTRAL

PARA VENTAS AL POR MAYOR

VALENCIA

Calle de Pinzon, núm. 6, Teléfono 869.

UNICAS SUCURSALES

Valencia.—P. de San Luis Bertrán, 9, Teléfono 868.

Madrid.—Calle Mayor, 33, 3.º, Teléfono 1.020.

Bilbao.—Calle de Ascoy, 1, Teléfono 1.020.

Barcelona.—Calle Jaime I, 11.

BARATOS, SIN IGUAL.—CONFECCION ESMERADISIMA.

REPRESENTANTES EN VARIAS PROVINCIAS DE ESPAÑA

PIANO VERTICAL

BUENA OCASION
Se vende un hermoso Piano Vertical, de voces muy sonoras, sólida construcción y buen uso. Darán razón D. Jovita García Arcicallar, en Añover de Tajo (Toledo).

NOVEDAD INGLESA



NOVEDAD INGLESA

LA ZURCIDORA MECÁNICA

LA ZURCIDORA MECÁNICA

Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección:

Zurcir y Remendar

medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de lana, algodón, hilo ó seda.

No debe faltar en ninguna familia.

Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente.

Se remite libre de gastos, previo envío de DIEZ PESETAS en una libranza del giro matutno ó por sobre monedero.

Depósito: Patent Magic Weaver.—Paseo de Gracia, 97, BARCELONA